



na, sobre «La ética y sus fundamentos», y Olegario González de Cardedal, con José Gómez Caffarena, sobre «La nueva racionalidad teológica». Moderaron Agustín Domingo Moratalla y Juan Luis Ruiz de la Peña. El volumen del Symposium está en prensa.

Con motivo del centenario, el Colegio español se ha publicado la historia del mismo (870 páginas), escrita por J. de Andrés Hernánsanz, que es su actual director espiritual; un catálogo actualizado de antiguos y actuales alumnos, volumen de 480 páginas; y dos números extraordinarios de la revista *Mater Clementissima*, con numerosas colaboraciones literarias.

Vicente CÁRCEL ORTÍ
Supremo Tribunale della Segnatura Apostolica
I-00120 Città del Vaticano

Silvio Zavala, «Príncipe de Asturias» de 1993*

Nació Silvio Zavala Vallado en Mérida de Yucatán el año de 1909. Recibió en la península las primeras letras y luego en la ciudad de México, en la Escuela Nacional de Jurisprudencia realizó estudios de derecho. Dejaron en él huellas de su magisterio jurídico y humano hombres como Antonio Caso, Narciso Bassols, Pablo Macedo. El análisis del derecho mexicano le orientó al campo de la historia y aprovechando la coyuntura que por entonces ofreció el Estado Español obtuvo una beca para proseguir en España sus estudios jurídicos e iniciarse en las disciplinas históricas. En España ingresó en el Centro de Estudios Históricos fundado por el insigne americanista Rafael Altamira y del cual fue uno de los discípulos más destacados. Varios años laboró al lado de Altamira, de él recibió el enorme interés por el hispanoamericanismo que no es tan sólo una posición historiográfica, sino auténtica filosofía del quehacer histórico. Bajo la guía magistral de Altamira, jurista e historiador, se formó Silvio Zavala, también sólido hombre de derecho y honesto e incansable cultor de la historia.

En España, como miembro de la Junta de Ampliación de Estudios y alumno de la Facultad de Derecho, obtuvo su doctorado con la tesis relativa a los *Intereses*

* AHIg se complace en publicar una semblanza del insigne historiador mexicano Silvio Zavala, galardonado con el Premio «Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, 1993», que ha sido preparada por el Prof. Dr. Ernesto de la Torre Villar, miembro de número de la Academia Mexicana de la Historia.



particulares de la Conquista y descubrimiento de América (1933), en la cual se advierte la figura recia del institucionalista y la agudeza del investigador. Posteriormente aparecerán *Las Instituciones jurídicas en la conquista de América*, *La encomienda Indiana* y otras más que lo acreditaron como concienzudo historiador. En España, a más de la de don Rafael Altamira, pudo cultivar y apreciar la labor del mexicano Carlos Pereyra, quien enfocaba la historia de Hispanoamérica con diferentes tendencias de las de Altamira.

Vuelto a México, ingresó en el Museo Nacional de Antropología e Historia como secretario y trabó gran amistad con el bibliógrafo y director de excelentes obras culturales que fue Genaro Estrada, con el arqueólogo Alfonso Caso y fundamentalmente con el patriarca de las letras mexicanas, Alfonso Reyes. De esos años procede su primer acercamiento a una de las figuras claves de nuestra historia, a don Vasco de Quiroga. Su libro *La Utopía de Tomás Moro en la Nueva España* es el ingreso en el mundo de las ideas y de la labor social y apostólica de uno de los egregios de nuestra historia. *La filosofía política en la conquista de América* representa un serio análisis filosófico-jurídico en torno de los teólogos de Salamanca: Francisco de Vitoria, Domingo de Soto y Melchor Cano. Al penetrar en las hondas lecciones de ellos captó el espíritu profundamente cristiano de esos maestros, lo que le permitiría más tarde incursionar con plena seguridad en el pensamiento y la acción de otros insignes como son fray Bartolomé de las Casas y fray Alonso de la Veracruz.

La fe en la justicia y en el derecho motivaron a don Silvio a trabajar a base de constante, perspicaz e inteligente labor de archivo en importantes temas de historia social. El trabajo del indígena americano desde las épocas de la conquista y la dominación, su justificación y regulación, la legislación operante, la cruel realidad y sus efectos en la sociedad hispanoamericana, han sido temas abordados con maestría, exhaustivamente. Una primera gran serie: *Fuentes para la historia del trabajo en Nueva España*, editada en 1939, inició otras monografías que cubren no sólo México, sino el Río de la Plata y el Perú. *El servicio personal de los indios en Nueva España* constituye el prelude de *El servicio personal de los indios en Río de la Plata y El servicio personal de los indios en el Perú*. En esos trabajos, a más de estudiar la legislación, su aplicación y violaciones, analiza la doctrina impregnada de esencias humanitarias cristianas.

Tales libros forman parte de su honda preocupación por estudiar la acción española en América como un fenómeno complejo, en el cual los intereses particulares de los conquistadores se enfrentaban a una idea que regía la política española, la de establecer auténtico régimen de derecho dentro de una sociedad en la cual los valores cristianos privaran. Sus estudios en torno de Vasco de Quiroga, en quien ve un entusiasta seguidor de santo Tomás Moro y de los ideales renacentistas, así como el que consagró a Las Casas, apóstol de los derechos de los indios, valioso defensor de la dignidad humana, y aquel que dedicó a Fray Alonso de la Veracruz, valorando su pensamiento en torno del derecho a la propiedad de sus tierras que



los naturales tenían, son reveladores de cómo Silvio Zavala aprecia la acción española, motivada por un gran amor al prójimo.

Larga es la lista de libros y artículos de este insigne maestro fundador y director por muchos años del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, en el cual ha formado a amplias generaciones que, extendidas por toda América, estudian con limpieza, libre de prejuicios, la historia hispanoamericana, que es parte fundamental de la historia de España.

Un último trabajo suyo, surgido de la vista del Pontífice Juan Pablo II a México hace pocos años, es el estudio de la bula de Pablo III *Sublimis Deus*, del año de 1537, en la que declaró la racionalidad de los indios y la obligación de los cristianos de evangelizarlos y tratarlos fraternalmente.

Por todas estas razones Silvio Zavala, a sus ochenta y cinco años, recibió el galardón Príncipe de Asturias que la prestigiosa Fundación Príncipe de Asturias otorga a aquellas personalidades que han trabajado y puesto de relieve el valor de la acción española por hermanar a todos los pueblos en los que España sembró la semilla evangélica y los valores de la cultura occidental.

El Olivar en lluvioso julio de 93.

Ernesto DE LA TORRE VILLAR
Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Nacional Autónoma de México
04510 México D. F.

Sobre la formación tomista del cardenal Zeferino González O.P. (1831-1894)

I. RENACIMIENTO DEL TOMISMO EN LA ORDEN DOMINICANA DURANTE EL SIGLO XVIII

Para considerar la vitalidad de la filosofía de Santo Tomás dentro de la Orden dominicana a mediados del siglo XIX, nos remontamos a finales del siglo XVII, cuando el P. Antonin Cloche (1628-1720) renovó vigorosamente el tomismo que siempre se había mantenido en la Orden. Con la elección del P. Antonin Cloche¹ co-

1. Cfr. R. COULON, *Le mouvement thomiste au XVIIème siècle. Le Rme. P. Antonin Cloche et le Cardinal Casanate*, en «Revue thomiste», 19 (1911) 422 ss.